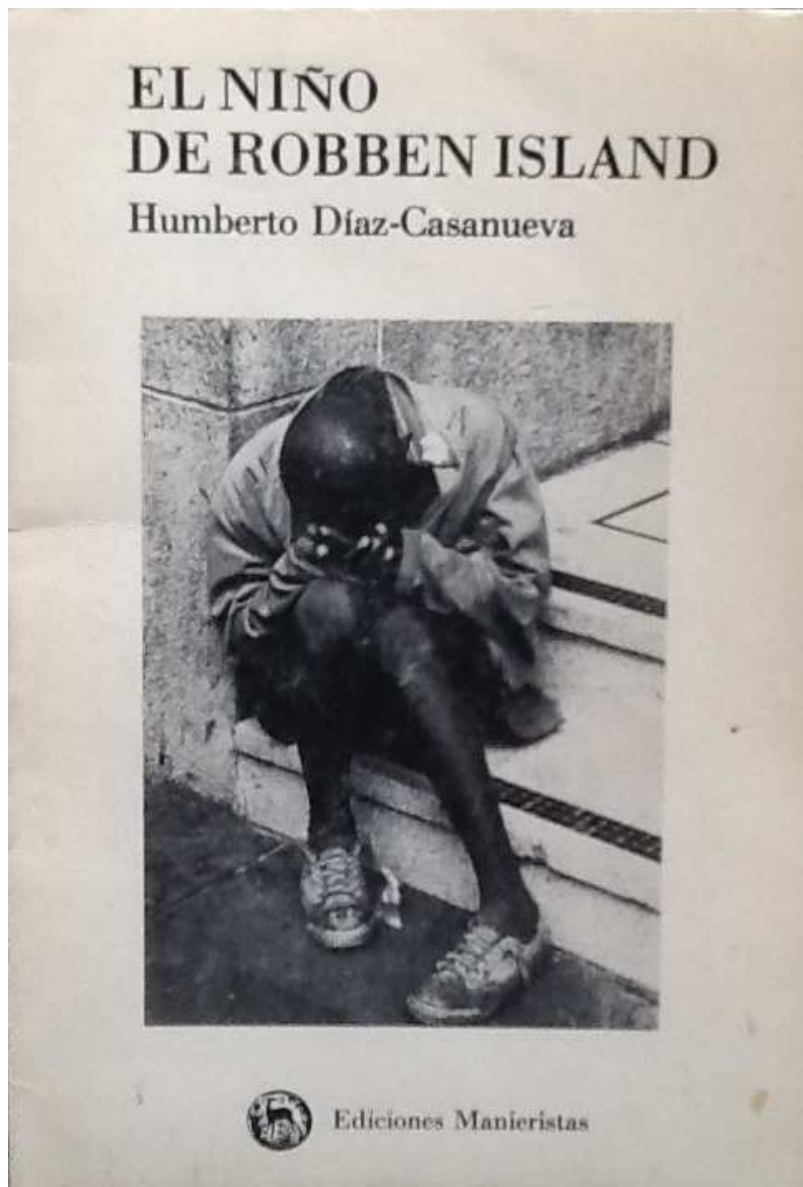


Humberto Díaz-Casanueva (Santiago 1908-1992).

Premio Nacional de Literatura, 1971.

### EL NIÑO DE ROBBEN ISLAND



*El niño de Robben Island* fue publicado por Ediciones Manieristas en 1985; este poema de Díaz-Casanueva fue su contribución en la denuncia y en la lucha en contra del Apartheid en Sudáfrica: el poeta y embajador sabía y conocía

de primera mano el crimen de la segregación en ese país gobernado por la minoría blanca, porque era miembro de una comisión de las Naciones Unidas que lidiaba con ese problema. Fue embajador de Chile en las Naciones Unidas, en el gobierno del Presidente Allende, hasta el día del golpe de estado, cargo al que renunció unos días después de cometido este crimen a nuestro país por los golpistas: las fuerzas armadas y la derecha.

Don Humberto, en un acto de suma confianza a la labor editorial que yo hacía en aquellos años, me pasó su poema – junto con la fotografía de la portada – para que yo se lo publicara en Ediciones Manieristas.

Como debiera ser sabido, Díaz-Casanueva tiene una vasta obra poética y es uno de los más importantes poetas de Chile y de Latinoamérica. También luchó fervientemente en contra de la dictadura, en el exilio y cuando volvió al país; y fue generoso con los poetas, escritores y artistas que hacíamos resistencia cultural y literaria en esos años: nos abrió su hogar junto con su esposa Leonora – y su casa poética.

Noticia: Este poema será publicado – en formato libro –, junto a su maravilloso **Réquiem**, en marzo de 2014 por Ediciones El Juglar.

José O. Paredes

Silver Spring, USA

Humberto Díaz-Casanueva

***El niño de Robben Island***

*Hermano,*

*Te devuelvo tu humanidad restaurada*

*En mi perdón*

Obispo Winter, de Namibia

Un niño blanco con un niño negro saltan de rama en  
rama  
tras un globo ígneo  
chispas del globo ígneo caen sobre las resbalosas  
ardillas

Rayo encadenado... corazón vidente  
pero ciego  
es la vehemencia de un extraño destino  
es el trémulo ardor que me santifica

¿Acaso sea imaginado lo que contempla la mirada  
atónita?

tal vez me atemorice..... el corazón se anuda  
en un instante sin principio ni fin

Un niño blanco con un niño negro zambúllense en  
la nube  
hacen trizas el remoto silencio con sus voces de  
júbilo

ieh eh oh oh  
aaaah!

El eco es un imprevisto coro..... salvaje y  
puro

Nada saben..... nada absolutamente de lo  
p r o h i b i d o  
en la plenitud de la fuerza  
pienso: el designio de la vida es un sueño súbito  
*equilibrase la forma en la unidad de la gracia*

El niño blanco y el niño negro..... sacan cristales  
de las aguas en que estalla el magnánimo  
sol  
críos del caballo alado..... sólo inmaturos hallan  
la bienaventuranza

Con mi cara de águila acecho la exhalación  
de una fugitiva lámpara  
dentro de la lámpara..... háganme quemar

¡Columpiarse en los árboles..... coger nidos  
repletos de copos de nieve..... asustar a los cuervos!  
percibo criaturas esenciales en la identidad de lo  
Uno

Cáusame estupor de lo lúcido lo inteligible de una  
presencia embrujada  
nada es semejante a dos niños del linaje del Hombre

Cada uno sosteniendo un pie del arco iris que  
ampara fantasmales seres..... nadie se demanda la  
razón de ser

Sí

a veces pulso lo magnético de algo que me  
parecía inexistente  
me abismo..... diciendo una verdad deliciosa  
de la cual había prescindido

Los miro fijamente  
uno es motudo y tiene la nariz ancha y le brillan  
los traslúcidos dientes  
el otro parece recién lavado..... agítase su pelo  
como pelo de antorcha

Están sumidos uno dentro del otro.....  
pronunciándose.....

¡Dipheko!

¡Jimmy!

Dipheko!

Jimmy!

Como patronos del mundo bajan a la tierra  
y corren..... corren..... revolotean en un lugar  
desconocido..... sin mirar hacia atrás  
¡oh nunca!..... el verdadero origen está allí delante  
*en la visión de padecidos signos*

Los persigue un ciervo..... punzado por azoradas  
mariposas

Tomados de la mano..... deslízanse en el sueño de  
una mayor esperanza  
el universo es un remolino de oro  
yo les soplo niebla

Un niño blanco con un niño negro  
desaprensivos  
guiados por una fe absorta..... la que se presiente  
cuando una mano inmensa nos acuna

No saben cómo..... entran despaciosamente  
en la gran ciudad  
van entre jardines..... mansiones.....  
templos..... tumbas que doran con esmero

Voluptuosas figuras van y vienen  
niños vestidos de  
azucena  
perros ensortijados aúllan con fruición

Y de pronto izas!  
una gruesa hacha de bronce parte al mundo en  
d o s

El policía separa al niño blanco del niño  
negro  
abofetea al niño negro y le pone esposas  
lo zamarrea..... lo obliga a acuclillarse  
lo hace sangrar

Sangre de lágrimas de sangre..... rocío de sangre  
que vomita un pajarillo  
sangre inmemorial ordeñada por hermosos asesinos  
implacables

Piedad por el niño pascual..... piedad por nosotros  
Requemados hasta el fondo

No hay costra que mitigue esta sangre sedienta de  
sí misma..... en lo entrañablemente humano  
charco de sangre en donde el niño blanco  
arroja una taza de leche  
*¿nunca nunca nos daremos la mano?*

Zampa el tigre la tierna carne cruda y nadie  
implora  
a lo lejos..... un crujido de dientes  
el niño es vejado..... le dicen bastardo  
hijo de puta

El niño aureleado..... el niño terrorista.....  
el que osó macular la raza excelsa

*A la prisión de Robben Island es conducido*

Allí lo arrojan al estercolero  
las moscas se abalanzan y beben las gotitas de  
sangre

Tal vez me haya equivocado.... tenía que ser así  
¿por qué tenía que ser de otro modo?  
entonces..... sobre mi rostro  
grandes aletazos de un gallo escarlata

Clavos penetran en el madero que sube y sube

Otros niños negros se paran en torno

p é t r e o s

ninguno se atreve a musitar palabra

aunque se conduelen con encarnizada furia

una campana pregonas vísperas horribles

Cada cabeza lagrimeando es un globo ígneo  
sobre la criatura sutil que tiembla  
apenas  
guiñapo de una sombra hundida

*Todo es sombra..... la luz es una desnuda sombra*

Corazón mío..... cava cava....  
desmembra al lobo adentro adentro que parecía  
frenado

Catorce niños negros de ocho a diez años  
agonizan  
¿y qué más?..... ¿qué más da?  
comen mendrugos..... beben su propia orina  
culatazos

El látigo zumba sobre espaldas ateridas  
se aprietan unos contra otros..... tiritando  
dan alaridos..... se retuercen  
golpea el mar sulfúreo con colas y con dientes

En la noche..... un millar de ratones  
marineros muertos que nunca fueron enterrados  
caminan a grandes pasos  
el alba sonrío como una hiena

Al pie del muro..... madres chillan  
desesperadamente  
Enarbolan saquitos de harina y azúcar  
Pero no las dejan  
Rasgan sus ropas..... entierran las uñas en sus  
pechos

Se yerguen frías y desnudas..... las agujerea un  
viento  
calcinado

¡Dipheko!

¿Por qué te has desplomado y te sale un hipo  
y tus ojos son dos hornillos que apagan  
manantiales de otro mundo?  
¡dios de la ira!..... ¿dónde tus ascuas.....  
Tu trueno apretado entre tus dientes?

Cesó el tormento..... al primogénito barren  
hacia los portones del Abismo  
nunca pudiste de allí salir del todo  
¡ay!  
No ha muerto de vida sino de muerte muerte

De la prisión de Robben Island sale un niño negro  
dentro de un ataúd blanco  
un ataúd blanco hecho astillas vuela  
sobre todos nosotros

Vuela..... llega hasta el plenilunio en el  
bosque sagrado  
donde el niño negro es..... *consentido*

Hurgan manos crispadas la ceniza del  
Gran Encendimiento